

Plan de accesibilidad de Montilla

Volumen IV Complementos del Plan

Capítulo VIII Difusión

CONCURSO DE DIBUJO



MINISTERIO
DE TRABAJO
Y ASUNTOS SOCIALES

SECRETARÍA GENERAL
DE ASUNTOS SOCIALES
INSTITUTO DE MIGRACIONES
Y SERVICIOS SOCIALES

UNIÓN EUROPEA
Fondo Europeo
de Desarrollo Regional



SUMARIO - Plan de accesibilidad de Montilla

Memoria del municipio	Volumen I
Normativa de accesibilidad	Volumen II
Plan de actuación	Volumen III
Plan de actuación en la Vía Pública	Capítulo I
Presupuesto Reducido	Anexo I
Presupuesto Ampliado	Anexo II
Plan de actuación en la Edificación	Capítulo II
Plan de actuación en el Transporte	Capítulo III
Plan de actuación en la Comunicación	Capítulo IV
Resumen de Presupuestos del Plan	Capítulo V
Complementos del plan	Volumen IV
Prediagnóstico de movilidad	Capítulo I
Propuesta de ordenanza	Capítulo II
Participación ciudadana	Capítulo III
Propuesta de Ordenación de la Vía Pública	Capítulo IV
Tutelaje 1: curso básico de formación y unificación de criterios	Capítulo V
Tutelaje 2: consultoría de proyectos, obras y compras	Capítulo VI
Banco de imágenes	Capítulo VII
Difusión	Capítulo VIII

Concurso de Dibujo y Pintura “Montilla”

Señores padres y docentes:

Dentro del marco metodológico del Plan de Accesibilidad de Montilla y con el fin de que las nuevas generaciones fijen conceptos que les permitan participar activamente en los destinos de sus propias ciudades, hemos organizado el Concurso de Dibujo y Pintura: "MONTILLA".

Rogamos vuestra colaboración para que participe la mayor cantidad posible de niños.

Desde ahora, ¡Muchas Gracias!



Organiza: Ciudades X Todos - FONOLLÁ ARQUITECTURA S.A y el MEU (Museo Enrique Urcola-pág. web: www.museourcola.org.ar).

Tema Movilizador: : ESTA ES LA HISTORIA DE UNA ACEITUNA

Categoría: 5° de Primaria.

En relación a los dibujos y pinturas:

- Los autores realizarán sus trabajos basándose en las versificaciones y tratando de ubicar a los personajes en sus propias ciudades o pueblos.
- Las creaciones deben ser obra original de los participantes descalificándose las que denoten la intervención de otra persona, o sean resultado de la copia.
- Cada autor puede participar con el número de trabajos que desee. Estos no deben estar enmarcados.

Tamaño: A 3 (42 cm x 29,7 cm)

Técnica: Libre

Datos de participante: Detrás de cada trabajo, con letra clara y legible, escribir:

- | | |
|---|-----------------------|
| - Nombre y apellido del autor: | - Nombre del maestro: |
| - Sexo: | - Dirección: |
| - Número de documento: | - Teléfono: |
| - Edad y fecha de nacimiento: | - e-mail: |
| - Nombre de la escuela a la que asiste: | |

Esta es la Historia de una Aceituna

Les contaré

Les contaré la historia de una aceituna,
de millones que hay, sólo de una.
Ella nació en Montilla una mañana
y creció regordeta con sus hermanas.

Pero una nohecita, sin que la vieran,
llegó el hada madrina, vino por ella.
La tocó suavemente con su varita
y le regaló un alma muy redondita.

Te llamarás Pequeña, dijo sonriendo,
y voló por los aires presa del viento.
La elegida de pronto sintió en el cuerpo
una cosquilla rara por un momento.

Le nacieron dos ojos, boca carnosa,
también tuvo pestañas, dos orejitas,
unas piernas delgadas y movedizas.
Manos con cinco dedos, nariz de oso,
y un corazón carozo muy generoso.

Y así la que les cuento salió de viaje,
con lápiz y cuaderno por equipaje.
Tenía alma de poeta, la muy curiosa,
y amaba a su ciudad como a una diosa.

Porque la amaba tanto

Porque la amaba tanto quiso saber
cómo vivían en ella sus habitantes,
pues el hada le dijo al despedirse:
-¡Te dejo una misión muy importante...!

-¿Cuál es? ¡Dime cuál es! -rogó impaciente.
-Ya la adivinarás. Es tarde. Parte.

Como entendió al instante lo que pedía
deprisa fue anotando lo que veía,
y como era poeta, versos hacía;
y hasta pensó ilustrarlos un cierto día.

Pero el hada le dijo que de tal cosa
los niños de Montilla se encargarían.
Por eso sus poemas mandó deprisa
así ustedes se esmeran en ilustrarlos,
yo luego se los llevo sin perder tiempo,
Pequeña, muy ansiosa, quedó esperando.



Las Rimas de Pequeña

Porque sufrió un accidente
la operaron a Anabela
y debió andar como un mes
en una silla de ruedas.

La muy pícara gustaba
que la llevara su abuela
a pasear por las calzadas
y también por las aceras.

Por las plazas y los parques,
negocios, templos, y escuelas.
La niña iba muy contenta
mas protestaba la abuela.

Cómo antiguos escalones
impedían que Manuela
con su nieta caprichosa
recorriera las aceras,
bajaron a la calzada
para llegar a la escuela.

¡Oh!, qué incómodo empedrado,
se lamentaba Anabela,
mientras la silla saltaba
de una piedra a la otra piedra.

Luego quiso ir a la iglesia
a agradecer a la Virgen,
pues según dijo el doctor,
muy pronto estaría repuesta.
Mas la abuela no podía
subir por las escaleras
con la silla, y con su nieta.

Y tampoco podía Juana
empujando el cochecito
de su hijita Magdalena.
Y un abuelo con bastón,
ascendiendo muy despacio,
casi no llegó a la puerta...

-¡Cuánto esfuerzo! ¡Qué trabajo!
¡Qué problema! -dijo Juana.
-¡Hay que hallarle solución!
-exclamó el buen sacristán.
Y el padre Jesús Herrera,
aprobando la moción,
alzó los brazos al cielo
sacudiendo la cabeza.



Montilla, la Tierra del Buen Vino

Como Montilla es la tierra
del buen vino, Don Anselmo
con su carrito de compras
fue a la bodega muy contento
a buscar veinte botellas
de tinto, y también de blanco
otras veinte ¡por supuesto!

Pero llegar a la acera
fue ya un suplicio tremendo.
Empinados escalones
le impedían buen descenso
y las botellas ya casi,
casi, casi, iban al suelo.

Presuroso un empleado
le ayudó y en un instante
el carro emprendió el regreso,
pero otros desniveles
dificultaban el paso
al bueno de don Anselmo.

Probó entonces la calzada
como vía de regreso.
Tintineaban las botellas,
golpeaban unas con otras,
¡casi se le iban cayendo!

Cuatro cuerdas de empedrado,
o tal vez que fueran menos,
con cruces dificultosos,
se le volvieron infierno.
-¡Ay, que se rompen! -gritaba.
-¡Ay, que se me caen! -maldijo
-¡Qué lindas serían las sendas
parejitas, bien parejas!
-repitió en tanto aturdió
el tintinear de botellas.



Ya en la Casa

Cansado llegó a la casa
y sintió un gran desconsuelo
recordando que en el pueblo
donde vivía el cuñado
del amigo de Marcelo,
había rampas, pavimento,
y hasta baños accesibles,
¡casi de libros de cuentos!

Sacó un corcho, probó el vino.
-¡Qué aroma! ¡Sí, qué delicia!
-exclamó casi repuesto,
y mientras lo degustaba
pensó:- Creo que sería el momento
de que entre todos tratemos
de mejorar nuestro pueblo.

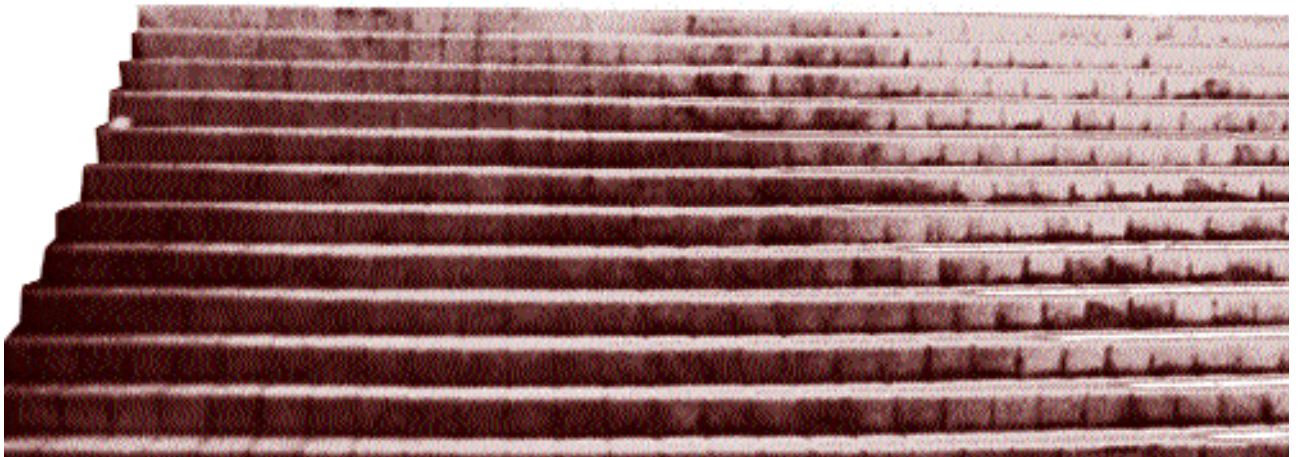
Al Gallo Ciego

A jugar al gallo ciego
se reunieron en la acera:
Rocío, Pedro, Martín
Susana, Rosa, y Daniela.

Buscaron un buen pañuelo,
Rocío quiso ser la primera,
con los ojos bien tapados
sería la gallina ciega.

Pronto atropelló un bordillo,
dos escalones, un poste,
un banco mal colocado,
el colgante del gran toldo
- que inauguró poco antes
el mercado "Don Ambrosio"-,
un canasto con residuos
y hasta un bolardo rechoncho.

Ágil desató el pañuelo
y les dijo: -¡Que sea otro!
¡Sin ver aquí no se puede
ni dar un paso tan sólo!



Don Rodolfo

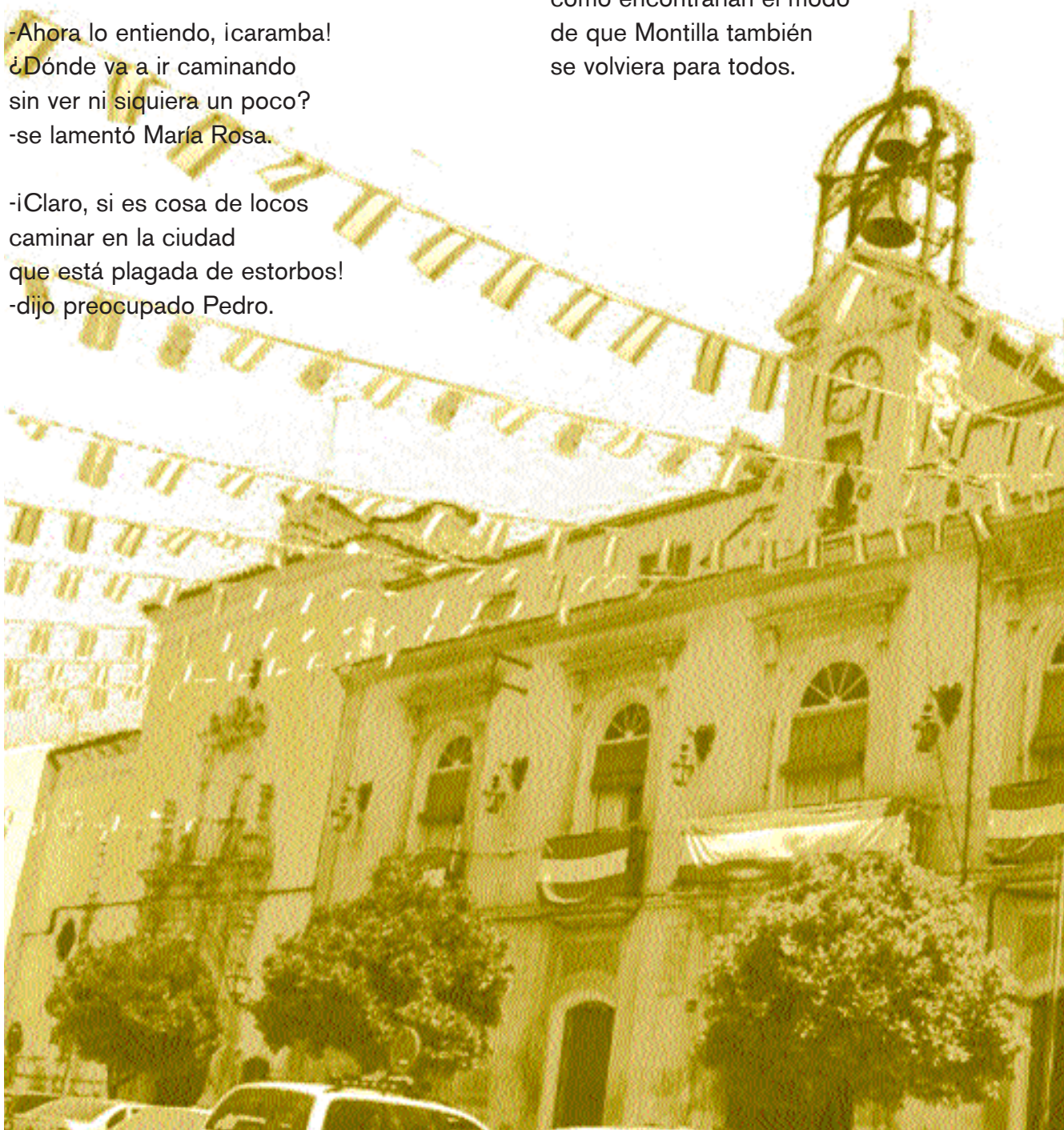
Los amigos se miraron
y, todos a un mismo tiempo,
pensaron en Don Rodolfo,
el vecino no vidente
que atendiendo su kiosco
pasa los días sentado...,
quieto, quietecito, quieto.

-Ahora lo entiendo, ¡caramba!
¿Dónde va a ir caminando
sin ver ni siquiera un poco?
-se lamentó María Rosa.

-¡Claro, si es cosa de locos
caminar en la ciudad
que está plagada de estorbos!
-dijo preocupado Pedro.

Y Martín, que hacía muy poco
que llegara hasta Montilla
agregó: -No me equivoco
si les digo que en mi tierra
la ciudad es para todos...

Ellos quedaron pensando
cómo encontrarían el modo
de que Montilla también
se volviera para todos.



Mas... ¿Qué hacer para lograrlo?

Montilla, la del buen vino
y los regios olivares,
aspira a que su trazado
no ofrezca dificultades
ni al bebé que va dichoso
paseando en su cochecito,
ni a la madre embarazada,
ni al no vidente, ni al zurdo,
ni a los queridos abuelos,
ni a los niños con sus carros,
patines y bicicletas...
En fin, ¡quiere ser moderna!

De esto yo me he dado cuenta,
escribió Oliva Pequeña
con su letra desapareja.
-Mas..., ¿qué hacer para lograrlo?
-dijo rascando su oreja-
y se quedó pensativa
sobre la hoja de una higuera.



El Granito de Uva

En eso un grano de uva
volando llegó a su diestra,
y sentado muy cerquita
señalándole el cuaderno, le dijo:
-¡Hola! ¿Me lo prestas?

Lo miró muy asombrada
preguntando -¿Cómo vuelas?
-También es cosa del hada,
fue la rápida respuesta.

A Pasear

Pronto ambas decidieron
salir a dar un paseo.
Mas imposible les fue
ascender al bus, por cierto.

-¡Está muy alta la puerta!
¡Muy separada del suelo!
¡Fue pensando en los mayores
que los adultos lo hicieron!
-dijo a los gritos Pequeña
mientras el bus se iba lejos...

¿Y los niños? ¿Y los gnomos?
¿Y nosotras..., los abuelos?
-Yo vuelo un poquito y...¡listo!
-dijo el granito dispuesto-
Pero vos..., ¿vos cómo hacéis?
-Sí, soy muy baja, y no puedo.

¡Vayamos a la estación!
¡Al tren subiremos regio!
-exclamó entonces Pequeña,
y hacia la estación partieron.



Misión Cumplida

Luego de dar el paseo,
en la tierra del buen vino
y los regios olivares,
sí, en Montilla, mis amigos,
Pequeñita y Moscatel
reunieron a los mortales
y entre todos acordaron
reformular en la ciudad
lo que ayer sirvió muy bien,
pero hoy resulta mal:
porque las costumbres cambian,
la gente no piensa igual,
el presente es diferente,
iy el remedio es progresar!





ciudades **X** todos
FONOLLÁ • ARQUITECTURA



PLAN DE ACCESIBILIDAD DE MONTILLA

CONCURSO DE DIBUJO Y PINTURA INFANTIL



